

El Corresponsal de París.  
y suya autógrafo diaria.

Servicio de la prensa española

Redacción y Admin:  
57 y 59 rue Maubenge.  
París.

Año IV. - Núm: 453.

París 29 de Junio de 1888.

### La situación.

La prensa de hoy no se ocupa apenas de otra cosa - y esto en términos durísimos contra Inglaterra - de la solemne discusión que tuvo lugar ayer en la Cámara de los Comunes acerca del antiguo proyecto de construir un túnel submarino en el Canal de la Mancha que facilite en mayor escala y desde luego con mayores comodidades las comunicaciones entre la Gran Bretaña y el resto del continente europeo.

Como indicábamos en nuestra correspondencia de ayer, el proyecto ha sido rechazado por la Cámara por una gran mayoría. El ministro de Comercio - un digno hombre de M<sup>r</sup>. Disraeli, a lo que resulta - se pronunció desde los primeros momentos del debate, en nombre del Gobierno, contra el principio mismo a que responde el pensamiento del túnel. Su principal, y aun su solo argumento, ha consistido en la ridícula multitud de la seguridad nacional para el caso de una guerra con Francia.

M<sup>r</sup>. Gladstone, el eloquente líder del partido liberal de Inglaterra, intervino en la discusión, declarándose de todo entero favorable al proyecto a pesar de haberlo combatido la primera vez que fue presentado, en 1880.

El eminente hombre de Estado - que pronunció en esta ocasión uno de sus mejores discursos - lamentaba de ver a un miembro del gabinete desacreditar la estabilidad gubernamental de Francia. El ministro Oliva - decía M<sup>r</sup>. Gladstone con perfecto conocimiento de los hechos - que las instituciones por las cuales se rige en uso de su libertad, Derecho la nación francesa han salido recientemente, dice apena, seis meses, de la crisis presidencial con mayor solidez que ningun otro país del mundo ha podido presentar en crisis tan graves y tan profunda como la que acaba de sufrir la República Francesa.

La cuestión relativa a la posibilidad de unizar

sion francesa en Inglaterra, es en realidad una cuestión que ríl en sí misma y que apenas si puede resistir una ligera discusión en términos serios. Por nuestra parte declaramos que el argumento, sobre ser poco serio, es en nuestro concep-  
to - y lo será seguramente en el de nuestros lectores - soberanamente ridículo.

Imaginemos el túnel ya construido. Puede concebirse nada más extravagante, ni nada más desatentado y temerario que el proyecto de <sup>hacer</sup> pasar por ese túnel todo un ejército con objeto de invadir <sup>a fortiori</sup> el territorio de la nación que está al otro lado de la embocadura? Supongamos a todo un gran ejército francés abrumado en ese imenso tubo submarino, y en camino para hacer irrupción a Douvres o a Folkestone. Todo el mundo comprenderá desde luego que semejante irrupción sería la más absurda de las tentativas, la más injustificada de las locuras. Bastaría la mitad de un batallón de Highlanders para reducir a la nada a todo ese poderoso ejército invasor; con seguridad sin un solo soldado saldría con vida de esas terminópilas artificiales.

Pero, poco importa la absurdidad de semejantes temores; la cuestión es que Inglaterra resiste, y el proyecto va a quedar relegado a las calendas griegas. El vano y ridículo terror de una sorpresa completamente imposible, era nación positiva por excelencia sacrificia todas las ventajas comerciales que resultarian para la isla y el continente, con la mayor facilidad de comunicaciones a que forzosamente habría de dar lugar la construcción del túnel submarino de la Mancha.

Por lo demás, en tesis general, nada tan temerario como el pensamiento de verificar una invasión armada en Inglaterra. Sobre este punto los ingleses debieran estar bien tranquilos. En la historia sobran datos para demostrar que semejante proyecto de irrupción sobre las costas de la Gran Bretaña, sería - si existiera - un proyecto realmente insensato. Despues de la pérdida de la célebre escuadra Invencible, que costó a España la pérdida de su preponderancia marítima y el comienzo de su decadencia militar en Europa, en hombre solo era capaz de concebir una temeridad análoga; pero ese mismo hombre, el gran Napoleón, acabó por abandonar el proyecto, comprendiendo que todos sus esfuerzos se estrellarían contra los elementos que la naturaleza y el destino han acumulado en las costas, poco numerosas que inabordables de la Gran Bretaña.

Los periódicos se acá, que no han dejado de hacerse todas estas reflexiones, concluyen por tratar a Inglaterra como merece en este asunto, en el que la seriedad de la vieja Albia ha jugado ciertamente un papel bien triste y bien ridículo.

El emperador de Alemania en San Petersburgo. — Segun telegrafian hoy de Berlín, confírmase de buen origen que el viaje del emperador Guillermo a la capital de Rusia está definitivamente resuelto y que tendrá lugar dentro de un brevísimo plazo, probablemente el 13 ó 14 del próximo julio.

Si no tardar se anunciará oficialmente ese viaje, para el cual se hacen ya en Berlín toda clase de preparativos. Un séquito numeroso acompañará al emperador, quien se dirigirá directamente a San Petersburgo embarcado en el yacth imperial Hohenzollern al mando del príncipe Enrique.

Guillermo II, a lo que parece, se propone pasar en la capital moscovita bastante días. Sábase ya que se preparan grandes fiestas en su obsequio.

El príncipe de Bismarck se quedará probablemente en Berlín; pero su hijo el conde Herbert de Bismarck seguirá al emperador.

Por lo que al zar respecta, los telegramas susinian que en vez de ir a la frontera — como es de rigurosa etiqueta —, esperará al joven soberano de Alemania en San Petersburgo.

Como se trata de dar a ese viaje una cierta solemnidad, la corte de Berlín lo ha notificado ya oficialmente a los gobiernos de Austria e Italia, como miembros pertenecientes a la triple alianza. La corte de Austria ha sido prevenida al mismo tiempo del deseo que tiene el emperador Guillermo de verificar una entrevista con el emperador Francisco-José. Creíse, sin embargo, que esa entrevista no tendrá lugar hasta los comienzos del otoño, en cuya época el rey Humberto de Italia tiene proyectado ir a Berlín con objeto de asistir personalmente al acto solemne de la coronación del soberano de Alemania como rey de Prusia.

En cuanto al objeto que se propone Guillermo II con su viaje a San Petersburgo, las noticias que aquí se han recibido de origen oficial nada adelantan, si bien indican que esa visita tendrá sobre todo el carácter de un acto de pura cortesía, sin que sea cuestión — a lo menos por esta vez — de intentar la renovación de una alianza efectiva entre los dos imperios. En Alemania nadie espera llegar a este resultado mientras los asuntos de Oriente — la cuestión de Bulgaria sobre todo — estén sin resolver. Contando, la sola presencia del emperador Guillermo en San Petersburgo, tiéndese en Berlín como un dato muy significativo y apreciable, dándose a comprender con ello que este primer paso del joven monarca, aunque no se salga del carácter de tales de galantería, podría ser una especie de preliminar o piezado para celebrar más tarde una conferencia en la cual fuese abordada seriamente la cuestión en el indicado sentido.

París 29 de Junio de 1888.

Fo. 1.

Recepcion oficial en el Palacio. — Muy tarde tuvo lugar en el palacio de la presidencia la solemne recepcion del general D'Alvensleben, enviado extraordinario de Alemania y encargado de notificar oficialmente al presidente de la Republica el advenimiento de Guillermo II al trono. — El acto tuvo lugar con todo el ceremonial de etiqueta, entregando el enviado extraordinario a Mr. Carnot sus cartas de notificacion; es decir, un pergamino conteniendo la formula de rubrica para estos casos, debajo dela cual van estampados la firma del emperador y el sello del imperio. Cambiaronse despues algunas frases de puro cumplido y la audiencia oficial quedó terminada.

Dosis. 3% 82.92 = Por la noche el presidente de la Republica ofreció al general D'Alvensleben una sumptuosa comida, a la que estaban tambien invitados el presidente del Consejo, el ministro de negocios extranjeros y todos los oficiales que componen el Cuarto militar de la presidencia.

Tentativa de suicidio en una Iglesia. — Un suceso bastante original acaba de ocurrir en Pornichet (cerca de Nantes), que ha emocionado en alto grado a aquella tranquila poblacion.

El Domingo por la mañana la iglesia de dicho pueblo estaba completamente llena de fieles que asistian a la misa. De repente se oyó un estampido de arma de fuego y viose en un ángulo de la iglesia a una joven elegantemente vestida, teniendo un en la mano el revolver de que acababa de servirse para intentar su suicidio y pareciendo decidida a renovar su tentativa.

El cura y algunos de los fieles se apoderaron de la desesperada joven, la cual estaba en un estado de sobrepcitación extrema, y lograron contenerla hasta la llegada de los gendarmes a quienes se le había ido a avisar lo ocurrido. — Llevada a la guarderia, declaró ser natural de Angers, en cuyo punto reside, llamarse Lucia G... y tener 25 años. Y luego añadió: "He sido seducida por un habitante de este país, llamado B..., quien, despues de haber labrado mi ruina, me ha abandonado. He venido aqui en la esperanza de volver a encontrarle. Despues de haberle inutilmente buscado, he ido a la iglesia con objeto de confesarme antes de morir. El cura no ha tenido tiempo para escucharme, y en entonces que he hecho uso del revolver, cuyo tiro desgraciadamente vous me ha dado." — La joven fue puesta inmediatamente en libertad bajo promesa formal de que no volveria a atentar contra su vida.

#### Ultima hora.

Considerese aqui que la discussión o riña, mejor dicho, que tuvo lugar hace dos días en Barcelona entre un expositor francés y un guardia municipal, no tendrá ninguna consecuencia desagradable, gracias a los esfuerzos que de una y otra parte se han hecho para ranger el incidente,